

EXPLORANDO EL DISTRITO DE LOS LAGOS

*"No existe eso que llamamos mal tiempo,
solo ropa inapropiada"*

Alfred Wainwright, A Coast to Coast Walk

Cuando alguien decide explorar las montañas de Cumbria en Semana Santa, ha de estar preparado para todo. Se trata de la región más lluviosa de Inglaterra, y en primavera puede hacer bastante frío, pero la recompensa será disfrutar de un paisaje de gran belleza que ha cautivado a poetas, pintores... y también montañeros.

TEXTO Y FOTOS



Paulo Etxeberria Ramírez
(Donostia, 1968)

Miembro del Bilbao Alpino Club, del Tallu Mendizale Kirol Kluba y del Club Vasco de Camping Elkartea, dedica la mayor parte de su tiempo libre a la montaña y a la fotografía.



M^o Begoña Fernández Díaz
(Barakaldo, 1975)

Miembro del Bilbao Alpino Club y del Tallu Mendizale Kirol Kluba, lleva años explorando paisajes con la mochila al hombro y un mapa en la mano. Una pasión que nació en los Picos de Europa, y que la ha llevado a lugares tan diferentes como Groenlandia, Ladakh, Utah, o Islandia.



El distrito de los Lagos es el Parque Nacional más popular del Reino Unido. Cada año, millones de personas se lanzan a explorar la naturaleza de esta región, que lleva atrayendo a los visitantes desde hace mucho tiempo, empezando por los poetas románticos del siglo XIX (los llamados "lakistas", como William Wordsworth).

El condado de Cumbria está ubicado en el noroeste de Inglaterra, cerca de Escocia, y en el corazón de Cumbria se encuentra el Parque Nacional de Lake District, que se convirtió en 1951 en el espacio natural protegido más grande de Gran Bretaña. A pesar de que la montaña más elevada no alcanza los 1000 m, se trata de una zona de interés para el montañero, con un relieve ondulado y grandes pendientes, cuya parte central apenas dista 20 km del mar.



Un muro de piedra que no parece tener fin, Rydal Beck, bajando de Fairfield



Una lagunilla en el cordal de Crinkle Crag. Al fondo, Scafell Pike

El Lake District es la quintaesencia del paisaje típico inglés

Pero ¿qué tiene de especial esta región para haber inspirado a tantos artistas y amantes de la naturaleza? Podríamos decir que el Lake District es la quintaesencia del paisaje típico inglés. Hay varios elementos que dan una pincelada especial a esta región y que constituyen su singularidad y encanto, empezando por los amplios valles resultado del modelado glaciar. Un paisaje con evidentes similitudes con las *Highlands* escocesas, pero algo más humanizado. No es una zona particularmente arbolada, pero existen bellos bosques autóctonos en las zonas bajas del sur. Robles de increíble porte, fresnos, y una sorprendente abundancia de tejos a la que nuestros ojos no están acostumbrados. Los fondos de los valles están ocupados por amplios pastos de un verdor intenso: la campiña inglesa en su máxima expresión. En las laderas abundan el brezo y los helechos. En primavera florecen las orquídeas, los narcisos, y todo tipo de flores silvestres.

La mayoría de los lagos que dan nombre al Lake District se ubican en valles de modelado glaciar y por lo tanto son de forma alargada. No resulta complicado entender la abundancia de agua en esta zona. Cuando los frentes húmedos entran desde el oeste, atraviesan collados

o bien ascienden para superar las cimas, enfriándose y provocando precipitación. El pluviómetro de Seathwaite Fell puede "presumir" de algunos récords. Es el lugar habitado más lluvioso de Inglaterra con 3.552 mm anuales, casi nada. A pesar de estos datos, el Parque sigue recibiendo millones de visitas al año.

Uno podría pensar en el Lake District como una belleza virgen. Pero a lo largo de los siglos la civilización ha dejado una huella importante. Podemos apreciar en el paisaje la influencia de la actividad agrícola y ganadera, pero si hay algo realmente distintivo de estas tierras son sus muros de piedra (*drystone walls*). Cientos de kilómetros de muros atraviesan la región en todas las direcciones delimitando las zonas de pasto; son un icono paisajístico que nos hará reconocer una fotografía del Lake District casi de forma inmediata.

La utilización de estos muros se remonta hasta la Edad de Hierro. No obstante, la mayoría de los que vemos hoy día son producto del cierre de los terrenos comunales a favor de los terratenientes (*Enclosure*) acontecido en Inglaterra entre los siglos XVI y XIX. Las *Enclosure Acts* causaron que todos los granjeros tuvieran que pagar para hacerse dueños de las tierras. En la práctica, casi todos las perdieron. Así, los muros son también un legado histórico.

Y si uno no tiene mayor interés en las cuestiones históricas o etnográficas, siempre podrá disfrutar contemplando estos sinuosos y estéticos muros que avanzan a lo largo del

paisaje realizando los volúmenes, se entrecruzan unos con otros, trepan por las laderas, y crean bellos mosaicos de verdes.

Nuestro periplo en el Lake District abarcó una semana escasa. Y, para acabar con los tópicos, hay que decir que no hubo ningún día en el que no pudiéramos cumplir nuestro objetivo: salir a caminar. Dos o tres días nos mojamos, sí, pero solo uno de ellos fue en condiciones realmente hostiles. El mayor contratiempo no fue la lluvia, sino el fuerte viento que agudizaba mucho la sensación de frío y dificultaba nuestra otra pasión: la fotografía.

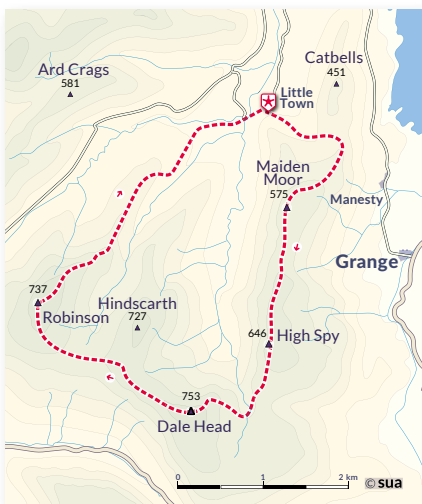
El mayor contratiempo no fue la lluvia, sino el fuerte viento que agudizaba mucho la sensación de frío

A pesar de ello, nos vinimos con una bella colección de imágenes, y con ganas de compartir la experiencia. En este relato nos centraremos en las tres rutas que en nuestra opinión revisten mayor interés paisajístico.

NEWLANDS HORSESHOE: MAIDEN MOOR (575 m), HIGH SPY (646 m), DALE HEAD (753 m), ROBINSON (737 m)

15 km | +950 m | 5-6 h

Esta ruta circular discurre en su integridad por la parte alta de varios cordales, y en un día con visibilidad ofrece una panorámica amplísima sobre el norte del Lake District. Comienza en Little Town, una idílica aldea cerca de Keswick.



El día ha amanecido con densas nubes cubriendo las zonas más altas, pero el pronóstico es aceptable, así que cruzamos los dedos mientras iniciamos el ascenso en dirección SE, dirigiéndonos hacia el evidente collado que separa Maiden Moor (575 m) de Catbells (451 m). Mientras ascendemos, echamos frecuentes miradas hacia atrás. Little Town se sitúa en un precioso valle salpicado de prados y muros de piedra, y cuando hemos avanzado apenas 500 m, el sol aparece de repente detrás de los nubarrones e ilumina durante unos minutos algunas franjas del valle. La luz es espectacular y satura el verde de los prados de una forma especial.

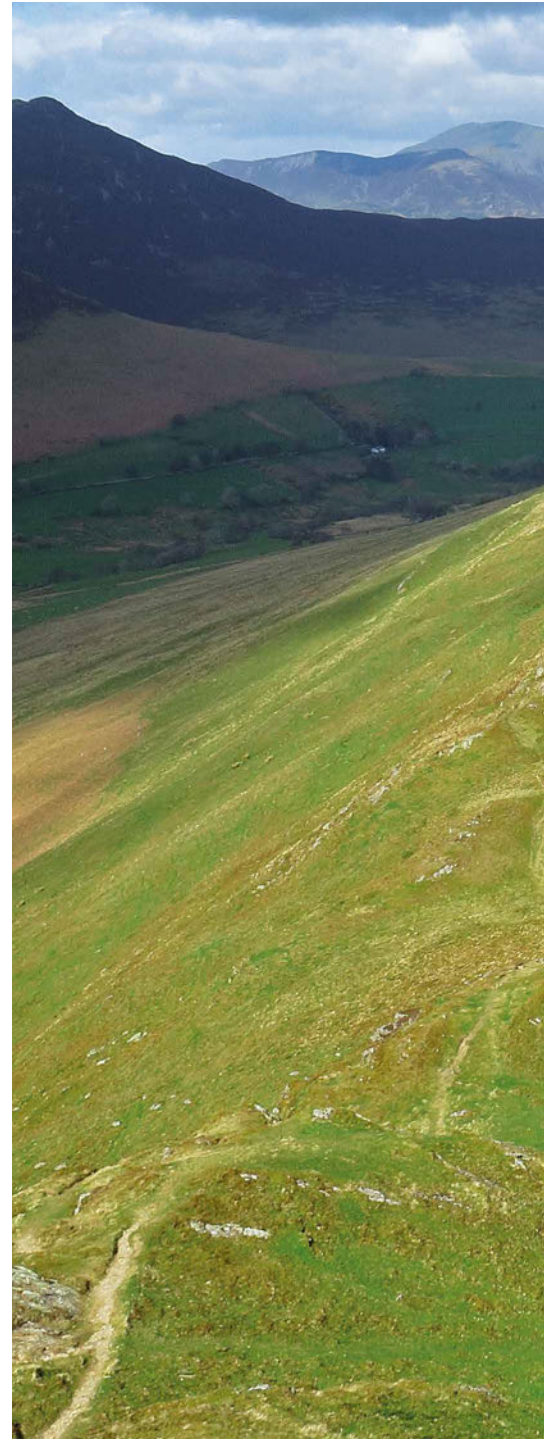
En el collado, giramos completamente a la derecha (SW) para enfilarse la subida a Maiden Moor, por sendero bien marcado. Este tramo de subida ofrece cada vez mejores vistas, y a pesar de que ha empezado a soplar viento e incluso llueve a ratos, estamos disfrutando mucho. La vista de Catbells recortado sobre el fértil valle al norte de Keswick es realmente bella. Este modesto pico es uno de los más populares de la zona, y uno de los favoritos de Alfred Wainwright, el famoso escritor que amaba profundamente estas montañas y que escribió cientos de guías, entre ellas *"Pictorial Guide to the Lakeland Fells"*, obra de referencia para cualquier senderista amante del Lake District.

El viento sopla cada vez más fuerte, en especial cuando llegamos a la cima de Maiden Moor y nos asomamos a la vertiente W para admirar las vistas de vértigo sobre Newlands Valley. La buena noticia es que ha dejado de llover. Cambiamos el chubasquero por el forro polar y el gorro de lana, y empiezan a hacer falta los guantes.

Seguimos en dirección S ahora hacia High Spy (646 m). Para seguir describiendo nuestra "herradura" descendemos a un collado y nos dirigimos (WNW) al punto más alto de la ruta (Dale Head).

Nos cruzamos a lo largo de la ruta con bastantes excursionistas, todos ellos locales. Familias, amigos, parejas... Sin duda hay afición a la montaña en Inglaterra, y son gente dura, porque el tiempo es cada vez más hostil. Las ráfagas de viento acentúan la sensación de frío y prácticamente no nos oímos cuando hablamos, pero cada persona que nos cruzamos tiene una sonrisa dibujada en el rostro. Es evidente que para ellos hace un día genial: ino llueve, y no hay niebla!

Hacia el W podemos ahora contemplar el lago Buttermere, al sur la carretera que sube al impresionante Honister Pass, y, bastante más lejos, la zona de Scafell, el techo de Inglaterra. Hacia el



norte, abarcamos Newlands Valley al completo. El valle es el perfecto ejemplo de modelado glaciar (valle en U). Más allá, al norte de Keswick, podemos admirar el macizo de Skiddaw.

Seguimos avanzando por el cordal hacia Robinson (737 m). Empezamos a tener hambre, pero en el Lake District va a ser complicado almorzar en las cimas, salvo que uno quiera que el pan y lo demás salgan volando. Así que, una vez alcanzada la cima de Robinson, decidimos



Un destrepe sencillo bajando de Robinson

ir descendiendo para buscar un sitio a cubierto del viento donde poder reponer fuerzas.

Nos cruzamos a lo largo de la ruta con bastantes excursionistas, todos ellos locales. Familias, amigos, parejas...

Tan ocupados estamos ofreciendo resistencia al pequeño huracán mientras intentamos sacar alguna foto decente, que casi no nos hemos dado cuenta de que el tiempo ha vuelto a cambiar: ¡ha salido el sol! La perspectiva de un almuerzo en alguna zona con vistas y protegida del viento es un aliciente para superar el cansancio, así que descendemos con paso alegre, siguiendo la línea del cordal. En este tramo hemos de destre-

par algunos resaltes rocosos (*crag*s), que en seco no tienen mayor problema, pero que podrían ser delicados con la roca mojada o con nieve.

En la parte final abandonamos la cresta y descendemos a tropel a la derecha, hacia Scope Beck. Avanzamos por un prado, rodeados por enormes retamas en flor, que nos envuelven en un aroma cítrico delicioso. Acabamos almorzando en el valle, senta-



Alcock Tarn, un recoleto lago cerca de Grasmere

dos frente a un prado salpicado de ovejitas. Devoramos el almuerzo, puesto que hemos cubierto 12 km y todo el desnivel sin probar bocado. Habíamos comprado un pan bastante decente y un jamón cocido que preparaban de forma artesanal en la carnicería de Coniston, y que fue la base de nuestra pirámide alimenticia durante toda la estancia, un delicioso descubrimiento.

Después de almorzar, un agradable paseo por caminos rurales nos lleva de vuelta al coche. Pasamos junto a una preciosa capilla situada en las afueras del pueblo, Little Town Chapel, que nos recibe escoltada por robles de bello porte, el inevitable muro de piedra, y un bonito cementerio salpicado de narcisos. Hace rato que ya no nos azota el viento y se está de maravilla, pero en cuanto llegamos al coche nos cambiamos rápidamente y ponemos rumbo a Coniston, y es que ya son las seis y pico, en estos lares se cena muy pronto, y antes hay que celebrar el éxito de la ruta con un par de pintas de *ale* de la *Coniston Brewery*. Mañana será otro día.

LANGDALE: CRINKLE CRAGS (859 m), BOWFELL (902 m) Y ESK PIKE (885 m)

17.5 km | +1050 m | 8-9 h

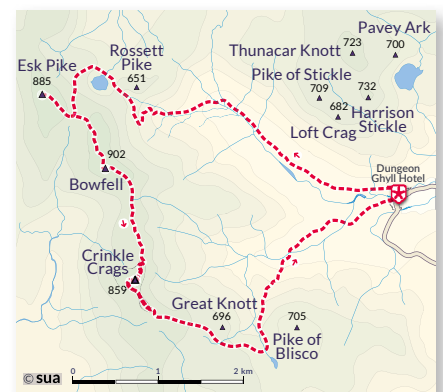
Great Langdale es quizás el valle más idólatrado del Lake District. Fotógrafos de todo el mundo se acercan a este paraje de inusitada belleza. Se trata de un colosal valle glaciar que zigzaguea a lo largo de varios kilómetros, escoltado por imponentes montañas. El fondo del valle está cubierto de idílicos pastos y salpicado de granjas. El acceso con vehículos queda limitado de forma natural por el pequeño espacio destinado a aparcar y la minúscula carretera de acceso.

Conociendo la afluencia de visitantes a este lugar, elegimos un día laborable para realizar la ruta, y madrugamos bastante. La suerte está de nuestro lado: el día ha amanecido radiante y la previsión es buena.

Aparcamos junto al clásico Dungeon Ghyll Hotel, e iniciamos la marcha caminando por

el amplio fondo del valle en dirección SW. A ambos lados, muros de piedra nos separan de los bonitos prados en los que las ovejas pastan plácidamente. Es el primer día en el que salgo a caminar en camiseta, sin guantes ni gorro de lana, y es una sensación maravillosa.

El río que da nombre al valle principal (Great Langdale Beck) se forma por la unión de dos torrentes: Oxendale y Mickleden Beck. La ruta comienza ascendiendo por el valle de



Oxendale, se crestean varias cimas que delimitan la cabecera de estos dos valles por el oeste, hasta abordar el descenso por el valle de Mickleden, cerrando así el círculo.

El ascenso desde Oxendale hasta el collado que nos da acceso al cordal es por un cómodo sendero flanqueado por riachuelos y ofrece unas vistas inmejorables.

Salvamos un desnivel de aproximadamente 400 m para situarnos en el collado, donde se ubica el lago Red Tarn. Bebemos algo de agua y tomamos rumbo NW rodeando Great Knott para dirigirnos a Crinkle Craggs. Se trata de una cresta rocosa alargada y caótica, en la cual buscaremos dos cimas: Long Top (la principal y más alta) y South Top.

Hasta llegar a este sector el sendero es muy cómodo, pero en Crinkle Craggs todo cambia: predomina la roca, hay algunas zonas con bloques de tamaño medio en los que caminar se hace complicado, y en ocasiones tenemos que echar las manos para asegurar el paso. No obstante, la cima se gana con facilidad, y salvo que se quiera atacar expresamente por la zona difícil (el llamado "Bad Step"), no hay complicaciones técnicas.

Ahora seguiremos cresteando en dirección NNW, disfrutando de las vistas, pero sin qui-

tar ojo del camino, que requiere toda nuestra atención. En el transcurso de la mañana han aparecido algunas nubes altas, pero el tiempo se mantiene estable y hay buena visibilidad. A unos 3 km al oeste y tan solo separado por un valle, vemos el macizo de Scafell con Scafell Pike, el punto más alto de Inglaterra. Una vista imponente.

Se trata de una cresta rocosa alargada y caótica, en la cual buscaremos dos cimas

Después de Crinkle Craggs coronaremos Bowfell (902 m) y, más allá, Esk Pike (885 m). La ruta está resultando bonita y bastante dura. Desde que alcanzamos el primer collado hemos recorrido prácticamente 6 km de cresta con sus subidas y bajadas, tramos rocosos muy incómodos, y las piernas empiezan a acusarlo. Así que, en la cima de Esk Pike, damos buena cuenta del almuerzo y nos relajamos un rato antes de emprender la bajada.

Después de un primer tramo de descenso en el que perdemos unos 200 m, rodeamos un bonito ibón (Angle Tarn) y alcanzamos el

collado desde el que ya podemos admirar el profundo valle por el que cerraremos el círculo: Mickleden. Llegaremos a él por un sendero bien marcado en zig-zag, y terminaremos la excursión recorriendo el fondo del valle por una cómoda pista hasta el aparcamiento.

FAIRFIELD (873 m) Y ALCOCK TARN

18 km | +1170 m | 7-8 h

La animada carretera A591 une Ambleside y Keswick, atravesando Grasmere. Al norte de Grasmere siguiendo la carretera está el Travellers Rest Pub, un precioso edificio de paredes encaladas. Aquí aparcamos e iniciamos la marcha.

La primera parte de la ruta implica un suave ascenso a través del valle denominado Great Tongue. El tiempo es bueno para caminar, hace fresco (más bien frío) y no llueve, pero el cielo está cubierto de nubes que filtran algo de sol aquí y allá, con una luz bastante complicada para sacar fotos. El valle que atravesamos tiene dirección NE y nuestro primer objetivo es el collado situado al fondo (Grisdale Hause).

Ya tenemos a la vista el monte Bowfell



Las laderas del valle alternan verde y ocre, en una mezcla de pastos y helechos aún quemados por la nieve y las heladas

Vemos un rebaño inmenso de ovejas que está siendo guiado por un pastor en la ladera de enfrente. Un grupo de varias ovejas se ha separado del resto, y ha llegado a un lugar de acceso tremendamente complicado, donde el pastor y su perro intentan alcanzarlas sin

éxito. Mientras caminamos, observamos con interés y comentamos las diferentes maniobras, así como vemos al perro subiendo y bajando por laderas que parecen intransitables mientras las discolas ovejas se lo ponen cada vez más difícil.

Al llegar al collado, otra cosa capta nuestra atención, y es que al norte se nos acaba de abrir un nuevo panorama: Grisdale Tarn, un gran ibón rodeado de soberbias montañas, se muestra imponente, de color cobalto bajo el cielo plomizo.

Aquí empieza a soplar más fuerte el viento, hace frío con todas las letras. A continua-

ción hemos de girar a la derecha (E) para zigzagear por un sendero de pedriza que con fuerte pendiente salva de un plumazo los 300 m que nos separan de la cima de Fairfield. Como no podía ser de otra manera, a lo largo de la subida el tiempo va cambiando, y tímidos rayos de sol se abren paso iluminando el lago.

Las vistas se amplían y nuevos valles aparecen detrás de los cordales que tenemos enfrente

Luces de atardecer sobre el valle de Grasmere



La cima es muy ancha y tiene varios *cairns*. Hay grupos de montañeros, almorzando o simplemente charlando. Hace bastante frío. Nosotros también hacemos un alto para picotear algo.

Desde la cumbre la panorámica es amplísima. Atisbamos al norte el extremo del lago Ullswater, y al sur Ambleside y el lago Windermere. Por el suroeste, cómo no, vemos avanzar constantes frentes de lluvia que por ahora se quedan ahí, pero quién sabe lo que nos espera...

Reanudamos la marcha a lo largo del amplio cordal. Bastantes montañeros se cruzan en

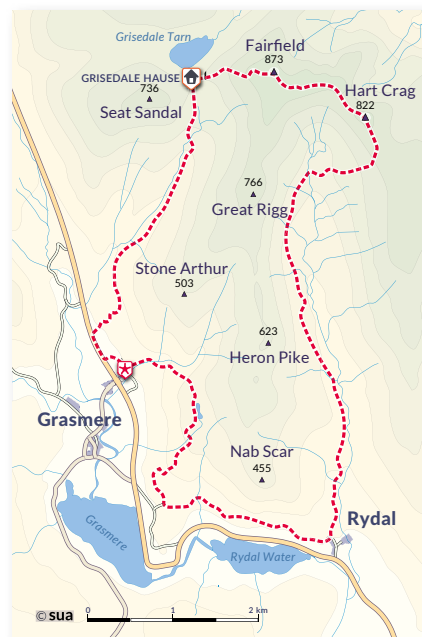
sentido contrario. Una pareja sonríe y ella nos dice: "Alguna vez nosotros también deberíamos probar a hacerlo al revés, pero nos da pereza, ¡es mucho más duro!". Parece que lo normal es hacer la ruta al revés. No deja de sorprendernos la naturalidad con la que los lugareños se paran a hablar con nosotros como si tal cosa (poniendo a prueba nuestro discreto nivel de inglés). No se esperan que seamos extranjeros, ya que la presencia de montañeros no británicos se reduce básicamente a... nosotros.

Al cabo de un rato descubrimos con estupor que nos hemos pasado de largo la bifurcación hacia Great Rigg, por donde queríamos bajar. La zona alta del cordal es tan ancha que, simplemente por dejar de mirar el GPS durante diez minutos, hemos avanzado alegremente en dirección E y nos hemos colado más de medio kilómetro. Menudo despiste. Barajamos las opciones y decidimos descender por el valle que tenemos enfrente en lugar de volver atrás. Parece factible, y salvo imprevistos, nos uniremos con la ruta prevista al final del valle.

Como no hay mal que por bien no venga, la bajada por este valle resulta muy gratificante. El descenso desde lo alto del cordal es campo a través, sin sendero, pero en todo este tramo no nos encontramos con nadie, de hecho almorzamos en el fondo del valle, una vez superada la zona más incómoda, rodeados del silencio más absoluto. El valle es imponente, muy profundo, y está atravesado por soberbios muros de piedra que prácticamente llegan hasta la parte alta del cordal.

Una vez abandonado el valle, giramos al oeste y avanzamos a media ladera por caminos rurales, con bellas vistas a Rydal Water. A pesar de los frentes que hemos visto descargar bien cerca, nos hemos librado milagrosamente de la lluvia y ahora ha salido el sol.

La última parte de la ruta nos obliga a ascender de nuevo unos 350 m, hasta un recoleto lago llamado Alcock Tarn. Iniciamos el ascenso con pereza, pues ya llevamos 13 km dándole a las botas, pero se nos olvida el cansancio en cuanto empezamos a vislumbrar los verdes pastos de Grasmere con la luz del atardecer. La temperatura es una gozada, y ya ni nos acordamos del frío que hemos pasado arriba. En Alcock Tarn solo encontramos a una joven pareja merendando junto al lago, que es un lugar sorprendentemente bello y tranquilo. Ha merecido la pena el último esfuerzo. Solo nos queda descender por cómodo sendero, y atravesar parte de Grasmere por caminos asfaltados. Todas las viviendas que vemos son preciosos *cottages*, con cuidados jardines llenos de flores. Paseamos plácidamente



hasta el coche, dejándonos acariar por el sol y soltando las piernas después de la dura caminata.

Después de una semana en el Lake District, hemos podido disfrutar de sus montañas con un tiempo bastante aceptable. Nos quedamos con buenas sensaciones. Es un lugar auténtico, sin estridencias. Nos atraen estas montañas: el colorido, el relieve, los amplios valles, los lagos... todo allí invita a caminar sin prisas y a disfrutar del momento.

Y en cuanto al tiempo, y siguiendo los consejos de Wainwright, nada hay que no se pueda remediar con un buen pantalón de agua... y muchas ganas de disfrutar.

CARTOGRAFÍA

OS LANDRANGER 1:50000:
90 (Penrith & Keswick)
96 (Barrow-in-Furness & South Lakeland).

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

<https://www.walkingenglishman.com/> (descripciones de rutas y tracks)

<http://www.mwis.org.uk/> (pronóstico meteorológico de montaña en el Reino Unido)

García Esteban, R. *Los paisajes de modelado glaciar del Lake District (Inglaterra Noroccidental)*, Eria 59, págs. 346-356, 2002.

Berry, O. *The Lake District*. Lonely Planet Publications, 2012.

<http://www.britainexpress.com/History/drystone.htm> (artículo general sobre los muros de piedra).

